
Bajo interés de galenos brasileños por medicina de la familia

03/12/2018



Uno de los rasgos más problemáticos en el perfil de los médicos brasileños es el bajo interés por la medicina de la familia, crucial para cualquier tipo de salud pública, revela hoy el diario Folha de Sao Paulo.

Al citar datos del Ministerio de Salud, el rotativo asegura que casi el 70 por ciento de las plazas para este tipo de atención están vacantes.

Señala que el interés es proporcional a la necesidad: en los últimos cinco años el número de vacantes para la especialidad, cuya principal función es prestar cuidados de salud y prevenir enfermedades en una comunidad, creció más de 260 por ciento, es decir de 991 para tres mil 587.

El reportaje de Folha alerta que la adhesión a ese modelo todavía es baja. Este año de tres mil 587 plazas autorizadas para el ingreso en la residencia en medicina de la familia solo mil 183 fueron ocupadas, que equivale a un 33 por ciento.

Para especialistas, de acuerdo con el periódico, además de la cuestión cultural, el problema ocurre por la baja remuneración que reciben esos profesionales y el poco atractivo que tiene en la carrera la atención básica.

Fue exactamente ese déficit logístico y profesional que hizo que el programa Más Médicos procurase un acuerdo para tener profesionales cubanos en los últimos años, argumenta Folha.

Refiere que inicialmente el objetivo de Más Médico era ampliar las vacantes en esta especialidad como estrategia para aumentar equipos dispuestos a actuar en las unidades básicas de salud.

Actualmente Brasil tiene seis mil especialistas en medicina de la familia y comunidad, menos del dos por ciento del total de sus médicos, subraya la publicación.

En los cinco años de trabajo del programa Más Médicos, cerca de 20 mil colaboradores cubanos atendieron a 113 millones de seres humanos en más de tres mil 600 municipios de Brasil.

A mediados del pasado mes Cuba determinó cesar su participación en el proyecto por las declaraciones despectivas y las inadmisibles condiciones que pretendía imponer el presidente electo Jair Bolsonaro a los profesionales de la isla una vez asumiera el poder el 1 de enero.
